

25 años de “adopción pública” en Corea del Sur: transformaciones y contradicciones



Dirección publicación:

Beatriz San Román
Irene Salvo Agoglia

Contenidos de este número:

Elisa Romero Moreno

Imágenes:

Elisa Romero Moreno

Coordinación:

Victòria Badia

Maquetación:

Zenaida-Maria Andreica Gheorghe

Noticias y agenda:

Ana Cerezuela

Suscripción y contacto:

gr.afin@uab.cat

ISSN: 2013-2956

Introducción

En España, la combinación de los conceptos “adopción” y “Asia” evoca generalmente la imagen de cientos de niñas y niños de origen chino y vietnamita, entre otros, que comenzaron a llegar a nuestro país a partir de los años noventa. Sin embargo, se conoce muy poco sobre el país que muchas voces expertas consideran pionero en el fenómeno de las adopciones internacionales: Corea del Sur (en adelante Corea). Para dar una idea de su magnitud, fuentes oficiales calculan que, desde la década de los cincuenta, alrededor de unos 220.000 niños y niñas fueron enviados a otros países, mientras que otros 80.000 fueron circulados internamente. No obstante, algunos grupos defensores de los derechos de las personas adoptadas, como TRACK (Truth and Reconciliation for the Adoption Community of Korea) o KoRoot (“La Casa de las Raíces”), consideran que estas cifras son muy conservadoras, ya que no contabilizan los miles de niños y niñas que fueron adoptados a través de documentos falsificados.

Fuera de Corea, e incluso dentro del propio país, es aún menos conocido el fenómeno de la adopción nacional. Precisamente, en el año 2024, se cumplió el 25 aniversario de la aparición del particular concepto de “adopción pública” (*gonggaeibyang*).

Pensado como la “coreanización de la adopción abierta occidental”, durante las últimas décadas esta práctica ha contribuido simultáneamente, tanto a



Figura 1: Cerezo en flor en Sinchon, Seúl.
Fuente propia (2023)

una mayor aceptación social de las familias adoptivas entre la sociedad como a generar diversos procesos de exclusión y estratificación dentro de los propios colectivos adoptivos.

Las reflexiones sobre este proceso que presento en esta publicación se basan en la investigación que llevé a cabo en el marco de mi tesis doctoral realizada

en la Seoul National University, en Corea. El objetivo de mi tesis fue, a grandes rasgos, analizar el impacto que tuvo para diversos actores del campo de la adopción la polémica Ley de Adopción de 2012, especialmente en el ámbito de la adopción nacional. Dicha ley introdujo cambios sin precedentes, tanto conceptuales como administrativos, respecto a la gestión y funcionamiento de las adopciones en el país. Durante la elaboración de mi tesis, realicé trabajo de campo entre agosto de 2019 y noviembre de 2020 en la llamada “Área Metropolitana de Seúl” (que comprende la ciudad de Seúl y varios municipios

colindantes de la provincia de Gyeonggi y la ciudad de Incheon), incluyendo entrevistas en profundidad a 43 personas adoptadas adultas, madres y padres adoptivos, profesionales y expertos en adopción y madres solteras, así como a activistas.

Breve historia de la adopción en Corea

Para comprender el presente de las adopciones nacionales en Corea, es necesario introducir brevemente su historia. Este país quedó devastado tras la Guerra de Corea (1950-1953), un conflicto en el que la parte sur y la parte norte se enfrentaron, lo que llevó a su división. Para hacer frente al cuidado de las decenas de miles de huérfanos de guerra y de las niñas y niños abandonados por la pobreza que asoló a sus familias, las autoridades surcoreanas se apoyaron completamente en la fuerza militar y las organizaciones benéficas que llegaron, primero desde Estados Unidos, y desde Europa después. En ese contexto, la adopción internacional se construyó como una solución *win-win*, es decir, una estrategia en la que, aparentemente, todas las partes ganaban. Las autoridades surcoreanas veían aliviado el gasto social y podían centrarse en el desarrollo económico e industrial del país, mientras que Estados Unidos y otros países europeos necesitados de bebés



Figura 2: Arte callejero en Hongdae, Seúl. Fuente propia (2023)

podían obtenerlos fácilmente a través de las nuevas rutas establecidas con el país asiático.

Desde finales de los años cincuenta y a lo largo de las décadas posteriores, se construyó en Corea toda una “industria de la adopción”, como ha sido denominada por diversas voces críticas. Por todo el país se estableció una tupida red de centros privados (incluyendo orfanatos, maternidades, centros residenciales, hospitales, etc.), orientados a la obtención sistemática de beneficios a través de la adquisición y circulación de niñas y niños. Estos procedían, en su inmensa mayoría, de mujeres y familias vulnerables. A su vez, esta industria estuvo capitaneada por cuatro grandes agencias de adopción, de las cuales tres continúan activas: Holt, Eastern Social Welfare y Korean Social Welfare.

Cabe destacar que el máximo número de adopciones se produjo en los años ochenta, cuando Corea del Sur había conseguido no solo reponerse de la devastación bélica, sino posicionarse como una de las mayores potencias económicas a nivel mundial. Sin embargo, los Juegos Olímpicos de Seúl de 1988 atrajeron muchas miradas que, precisamente, comenzaron a cuestionar por qué un país tan próspero continuaba facilitando miles

de adopciones y lucrándose a través de ellas. Desde entonces las cifras comenzaron a reducirse, pero continúan siendo altas en comparación con otros países.

El secretismo alrededor de las adopciones nacionales

Algo que suele ignorarse sobre esta “industria de la adopción” coreana es que se desarrolló alrededor de las adopciones internacionales y las nacionales paralelamente. Tanto las niñas y niños que circulaban en el interior del país, como aquellas/os que



Figura 3: *Sotdae* en una calle de Idae, Seúl.
Fuente propia (2023)



Figura 4: Puesta de sol en Gwanak, Seúl. Fuente propia (2018)

eran enviados al extranjero, provenían de las mismas “fuentes”. Inicialmente, eran huérfanos de guerra o niñas y niños abandonados. Luego, procedían de familias pobres en general. Desde los ochenta, las niñas y niños “adoptables” por excelencia han sido hijas e hijos de madres solteras (*mihonmo*), una categoría compleja que comprende una amplia variedad de realidades sociales. Por otro lado, mientras que el fenómeno de las adopciones internacionales ha llamado mucho la atención, la adopción nacional permanece rodeada de desconocimiento.

Una característica definitoria de la adopción nacional moderna en Corea

ha sido su secretismo y estigmatización. Hasta el siglo XX, siguiendo los principios confucianos de parentesco, las adopciones se realizaban dentro de los llamados “linajes extensos”, ramas familiares unidas por un ancestro común. Según estos valores, la sangre y la continuación de la línea sucesoria paterna eran los únicos elementos que marcaban la pertenencia a una familia. Sin embargo, cuando las adopciones modernas comenzaron a realizarse fuera de esos linajes, perdieron ese componente de unión de sangre, por lo que esos lazos comenzaron a considerarse ilegítimos. Además, tras la Guerra de Corea, la asociación entre pobreza y adopción imbuyó aún más

este concepto de negatividad. Finalmente, en las últimas décadas, la estigmatización hacia las madres solteras contribuyó a profundizar este cambio de percepción.

En consecuencia, las adopciones nacionales comenzaron a realizarse de forma cada vez más secreta. De hecho, las adopciones secretas (*bimilibyang*) han predominado en Corea hasta hace poco más de una década. Algo sorprendente, pero que adquiere sentido bajo estas lógicas, es que durante muchos años las agencias de adopción animaron a aquellas madres de nacimiento que deseaban un futuro reencuentro con sus hijas o hijos a darlos en adopción al extranjero. Si la niña o el niño permanecía en Corea, las agencias aducían que el secretismo predominante en la adopción nacional imposibilitaría futuras búsquedas o encuentros.

De lo secreto a lo público: *gonggaeibyang*

En ese contexto de secretismo, a finales de los años noventa emergió la figura de la denominada “adopción pública”. Corea había comenzado a abrirse a nuevas ideas y formas de vida, y a diferentes valores religiosos y morales. En este sentido, el “boom” de las

adopciones internacionales en Norteamérica y Europa fue clave para el país asiático. En esos países no solo se celebraba la adopción como una forma legítima de familia, sino que se la asociaba a valores como la solidaridad o, incluso, la sofisticación. Además, la creciente influencia del cristianismo en Corea (principalmente protestante) puso en entredicho los principios confucianos de parentesco. Estos cambios ayudaron a minimizar el valor de la sangre y la pertenencia a los linajes como únicos sinónimos de “familia”, sustituyéndolos por elementos como el amor, la crianza y la voluntad.

En 1999 se fundó una asociación de madres y padres adoptivos llamada



Figura 5: Ginkgo en el Palacio de Changgyeong, Seúl. Fuente propia (2024)

Mission to Promote Adoption in Korea (MPAK, *Hangugibyanghongbohwe*). Originalmente, este grupo fue creado en Estados Unidos por Steve Morrison, un hombre adoptado de origen surcoreano. Él y Ha Yeonhui, una madre adoptiva, continuaron con la rama coreana de MPAK. Desde sus inicios, esta asociación jugó un papel clave en combatir los estereotipos negativos y el secretismo sobre las adopciones nacionales. Aunque la práctica de la adopción pública va más allá del rol de MPAK (la mayoría de las familias que la practican no son socias de esta entidad), sin duda esta asociación se convirtió en su cara más reconocible. Fueron ellos quienes comenzaron a trabajar en la visibilización de estas

familias, a reclamar la legitimidad de la adopción, y a animar al resto de ciudadanos a adoptar.

Con el tiempo, otros colectivos se han sumado a MPAK, conformando lo que podría denominarse como un más amplio “movimiento por la promoción y revitalización de la adopción”. Basándome en los testimonios y el lenguaje de las personas que entrevisté, este movimiento defiende que la adopción debe ser celebrada y promovida como la mejor forma de proporcionar a un niño o niña vulnerable una familia que quiere brindarle amor. La estrategia que comenzó a emplear MPAK fue la de construir una nueva imagen y concepto

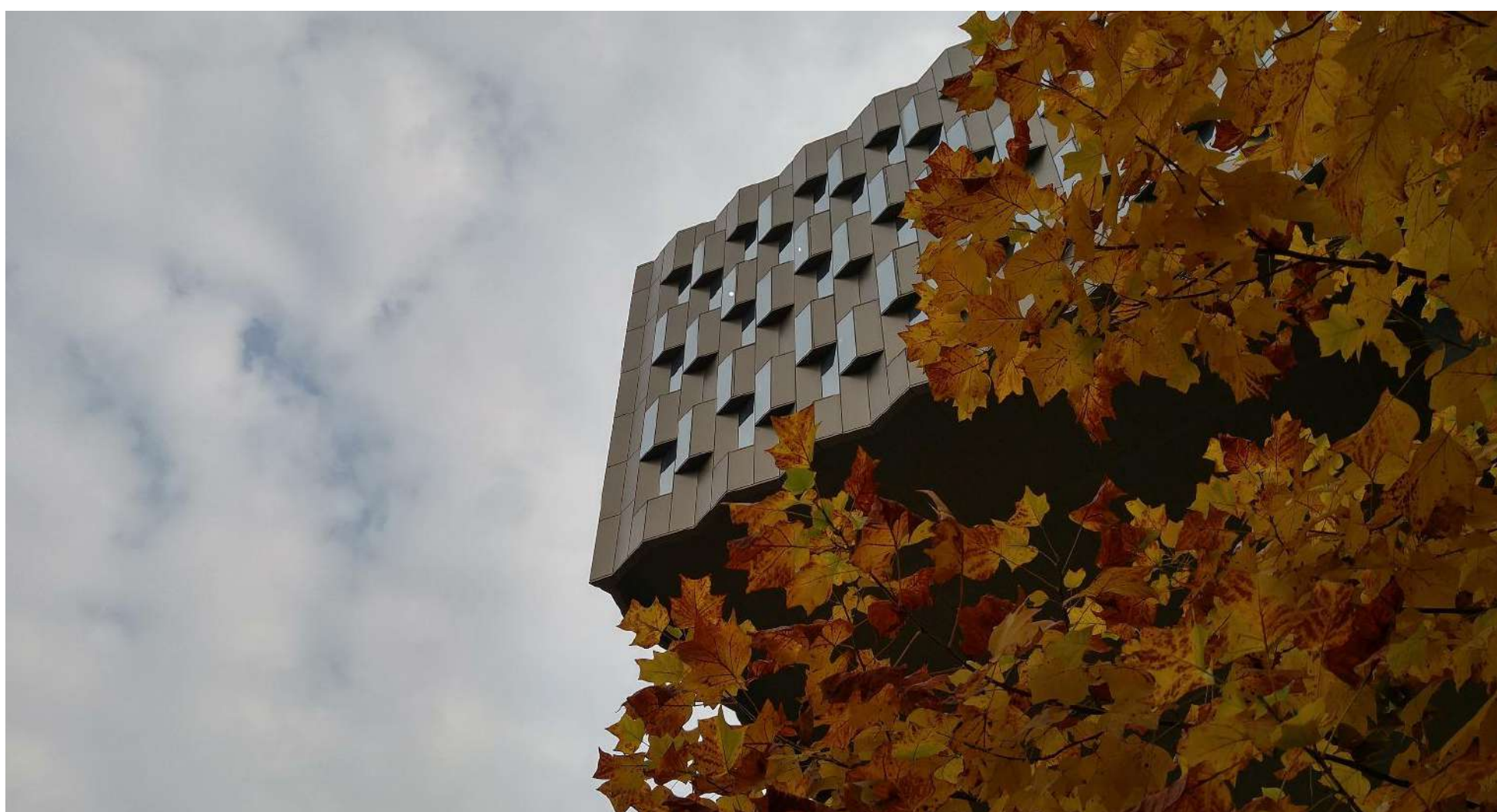


Figura 6: Biblioteca de la Universidad Nacional de Seúl, Seúl. Fuente propia (2017)

en torno a la adopción que exalta los elementos más positivos de esta y la convierte incluso en un estilo de vida bello y loable. Desde entonces, frases como “la adopción es amor” o “hijos del corazón” se han convertido en mantras de este movimiento. Además, MPAK fue establecida sobre valores cristianos que refuerzan estos mensajes a través de nociones como “todos somos hijos de Dios” y “todos fuimos hechos a su imagen y semejanza”. Por otro lado, ensalzan la sinonimia entre “adoptado” y “niño”, o incluso “bebé”. A través de todo ello, refuerzan otro de sus objetivos centrales: reducir el número de niñas y niños institucionalizados y

promover su crianza en familias adoptivas. Familias, eso sí, que reproduzcan los cánones morales hegemónicos, enmarcados en los márgenes de la heteronormatividad y el matrimonio.

En definitiva, este grupo ha orientado su misión en “promover la adopción”, abogando por un modelo muy específico: la “adopción pública”. Como me explicaron en muchas de las entrevistas, esta es la “versión coreanizada” de la práctica occidental de la “adopción abierta” (*gaebangibyang*). La adopción abierta conlleva (al menos idealmente) el establecimiento de algún tipo de relación entre las tres partes involucradas en la llamada “tríada adoptiva”: la persona adoptada, la familia de nacimiento y la familia adoptiva. El alcance de las relaciones establecidas en estas adopciones varía mucho. Aunque la mayoría de las familias adoptivas aspiran a integrar a la familia de nacimiento en sus vidas de alguna manera, bajo el prisma de la adopción pública coreana, esto no es deseable. Por el contrario, la conexión con las familias de nacimiento es habitualmente borrada y la definición de “apertura” se limita solamente a revelar la “verdad de la adopción” (*ibyangui jinsil*) a la persona adoptada y a otras personas significativas de su entorno, normalmente la familia extensa y amistades cercanas. Hyorin, una veterana trabajadora de una



Figura 7: Restaurante de Bukchon, Seúl.
Fuente propia (2024)

agencia de adopción, lo explica así:

No es que un día llegáramos y dijéramos: “¡Hagamos adopción abierta!”. Lo hicimos a la manera coreana. Usamos la expresión “adopción pública” por eso (...) La adopción abierta de Estados Unidos incluye todo el triángulo, pero nosotros quitamos la parte de la familia de nacimiento, informamos de la verdad de la adopción, y el niño crece sabiendo esta verdad adoptiva. Eso es lo que consideramos nuestra adopción pública. No podemos hacer la otra.

Surge entonces la pregunta de por qué esta negativa a integrar a la familia de nacimiento. Como mencionaba anteriormente, en Corea la gran estigmatización de las madres solteras hizo que MPAK reconfigurara el concepto de “apertura” a uno más acorde con la moral coreana. Para ello, es clave comprender la construcción social sobre estas madres. Como en otras sociedades, en Corea se considera que las mujeres que tienen hijas o hijos fuera del matrimonio son una amenaza al orden moral y la armonía social. Además, por influencia del confucianismo, se valora altísimamente la adscripción a las normas y se castiga a quien las desafía. Asimismo, tras la Guerra de Corea, las madres solteras fueron desacreditadas como epítomes de

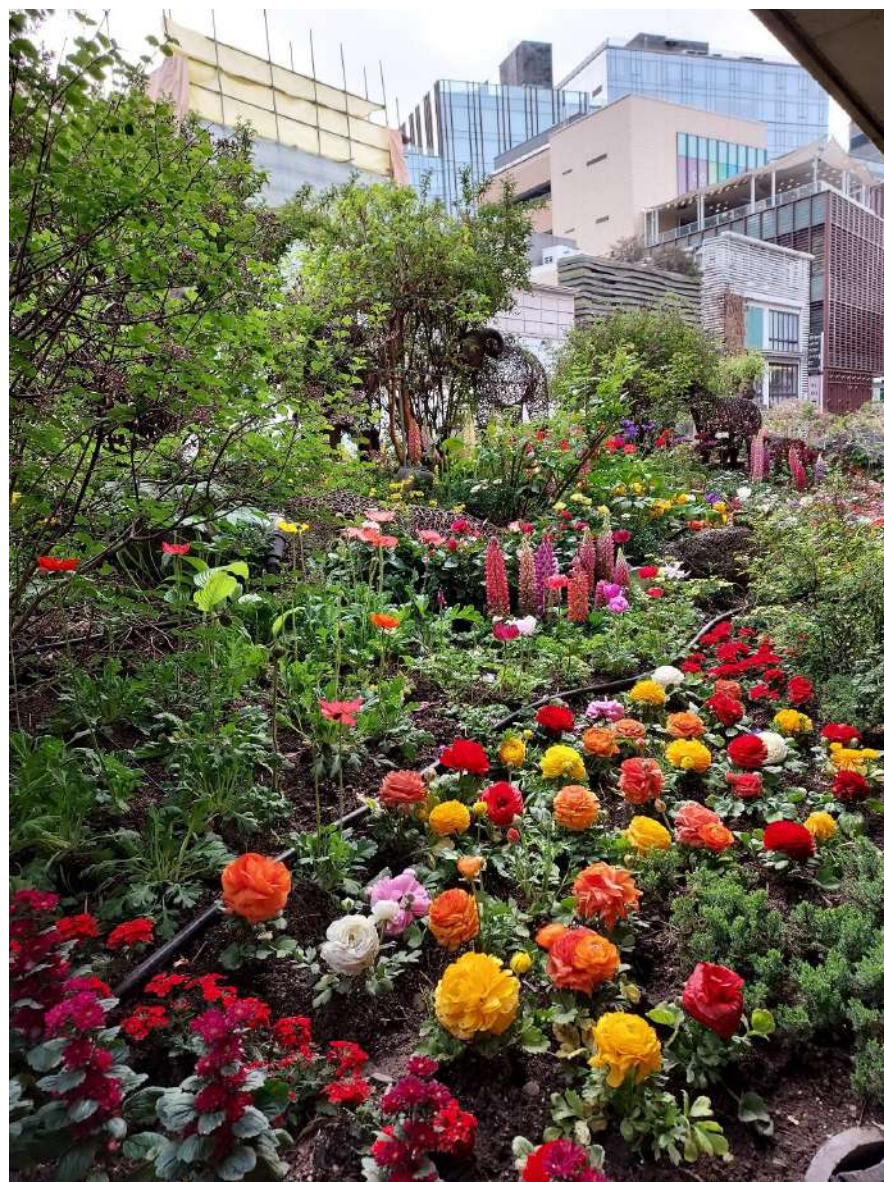


Figura 8: Rincón de Mangwon, Seúl.

Fuente propia (2016)

la pobreza y la ignorancia, e incluso como potenciales propagadoras de la ideología comunista. Esta caracterización ha servido a las autoridades de adopción para justificar un intenso control sobre los cuerpos de estas mujeres y su reproducción, así como sobre la circulación de sus hijas e hijos hacia familias consideradas “dignas” y “normales”.

Múltiples sentidos tras la adopción pública

Antes de continuar con la caracterización de la adopción pública, término que en español puede sonar algo extraño, es interesante detenerse

brevemente en su etimología. En coreano esta palabra también tiene un sentido ambiguo. *Gonggae* se puede traducir tanto como “abierto”, como “público”. Sin embargo, el término *gaebang* también puede traducirse como “abierto”. Por ello, en mi investigación tomé la decisión de usar la acepción de “público” para evitar confusiones con el concepto más occidental de “adopción abierta”. Tras esta aclaración, cabe señalar que los límites del “hacer pública la adopción” son altamente variables en la práctica.

Durante mi trabajo de campo encontré familias adoptivas que no tenían ningún problema en compartir con cualquier persona que su hijo o hija era adoptado/a. Sin embargo, la mayoría se situaba en un punto intermedio, parándose a sopesar los pros y contras de contarlo públicamente. En ese sentido, la escuela aparecía como el entorno de más difícil decisión. Muchos temían que, si se lo decían al personal escolar, sobreexpondrían la diferencia de sus hijas e hijos respecto del resto de estudiantes. Un testimonio curioso al respecto es el de Naeun, una madre



Figura 9: Centro comercial en Sinsa, Seúl. Fuente propia (2017)

adoptiva que reflexionaba así sobre la posible discriminación hacia su hijo:

Pensé en decírselo al director, pero luego decidí que no era necesario. No sé, tengo muchas dudas. Quizás al contarlo lo acabe sabiendo todo el mundo. (...) Es igual que con el tema de en qué tipo de apartamento vives, que es muy importante. Depende de dónde viva un niño, un director puede incluso discriminarse. No sé, me preocupa mucho.

Algunas personas que entrevisté aducían que la adopción abierta “occidental” confunde y perjudica mucho a las niñas y niños, ya que desdibuja quién es su “mamá” o “papá”. Otras, incluso, estaban convencidas de que las familias de nacimiento siempre pueden venir con

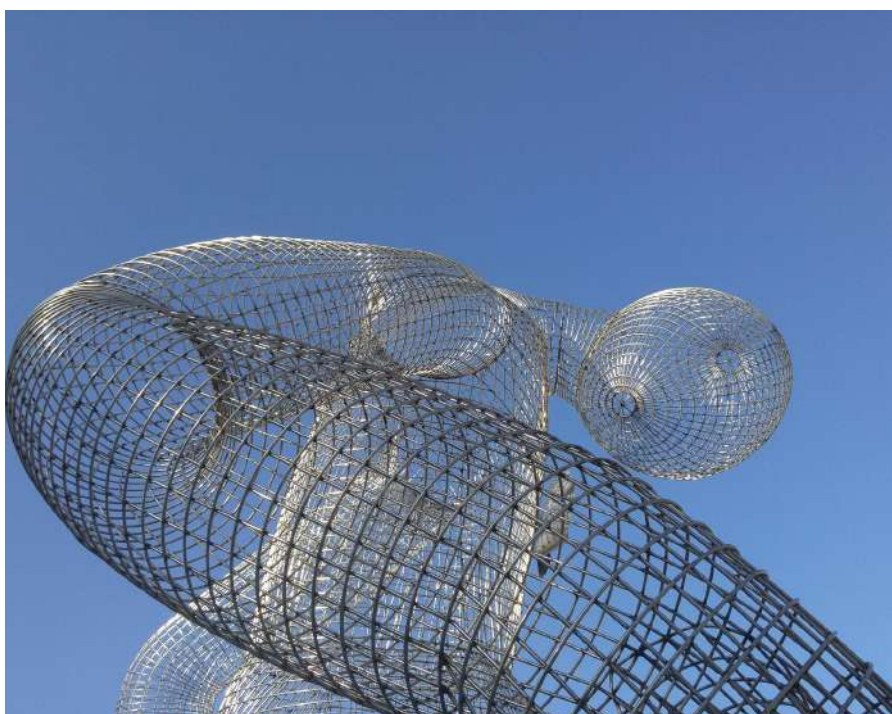


Figura 10: Escultura en el Parque del Bosque, Seúl. Fuente propia (2023)

malas intenciones, con el fin de beneficiarse económicamente de las niñas y niños que en su momento “abandonaron” y que ahora viven felizmente con estas familias honradas. No obstante, mi lectura y la de otras participantes en la investigación sobre esta posición es que a muchas personas adoptantes les resulta difícil aceptar la posibilidad de que existan varias figuras parentales en la historia de sus hijas e hijos. Además, se evidenciaba una gran inseguridad respecto de su percepción social como familias “normales”, e incluso algunas reconocían tener miedo a que las familias de nacimiento “les reemplazaran”.

En cualquier caso, resulta innegable que, a lo largo de los años, MPAK ha tenido un papel clave en reducir el peso del secretismo sobre las adopciones nacionales, así como en mejorar su aceptación pública. Daeseong, un padre adoptivo, lo planteaba del siguiente modo:

Digamos que, al principio, hubiéramos elegido hacer una adopción no pública (*bigonggaeibyang*). Entonces, cuando hubiéramos ido a las reuniones de adopción, al quedar con los amigos, toooooo lo tienes que hacer en secreto (...) Pero si eliges hacerlo abiertamente, puedes quedar con amigos abiertamente también, con

parientes, con personas de tu comunidad, con conocidos, porque todo el mundo lo sabe. Por eso nos unimos a MPAK, para así poder hablar con otros [como nosotros] y aprender de ellos. Porque también hay información allí [en las reuniones organizadas por MPAK]. Y después, cuando nuestra hija se vaya haciendo mayor (...) también puedes aprender a lidiar con esas cosas, como “deberías hacer esto, esto y esto”.

De acuerdo con estas lógicas, desde sus inicios las agencias de adopción han apoyado fuertemente este modelo de las adopciones públicas, al tiempo que desaconsejan las adopciones abiertas. De acuerdo con estas lógicas, desde sus inicios, las agencias de adopción han apoyado fuertemente este modelo, mientras que desaconsejan las adopciones abiertas. Igualmente, las autoridades públicas, quienes desde la reforma legal de 2012 han ido adquiriendo progresivamente mayor peso en la gestión de las adopciones, también respaldan la adopción pública como el modelo a seguir, promocionándola activamente.

Reflexiones tras 25 años de adopción pública en Corea

Los resultados hasta aquí presentados reflejan el innegable papel de MPAK y el movimiento de promoción de la



Figura 11: Espacio de descanso en una calle de Hongdae, Seúl. Fuente propia (2023)

adopción en la aceptación de este tipo de familias y de las propias personas adoptadas en Corea, así como en la lucha contra el secretismo y los prejuicios que la rodearon durante décadas. Sin embargo, este movimiento y la propia figura de la adopción pública como epítome de “lo correcto”, se han erigido en estos veinticinco años como modelo hegemónico que, en lugar de tender hacia una mayor apertura, ha ido oprimiendo y silenciando otras formas de practicar la adopción. En este sentido, tras finalizar mi investigación doctoral, he comprobado que diversas tendencias que observé durante mi trabajo de campo no solo han continuado, sino que se están intensificando e incluso radicalizándose.

En primer lugar, los representantes del

movimiento de adopción pública se han erigido de forma monolítica como los representantes de *todas* las familias adoptivas. Sin embargo, en mi investigación comprobé que precisamente la Ley de Adopción de 2012, hacia la que dicho movimiento lanza fuertes críticas, abría la puerta a diversificar las formas de entender y practicar la adopción. En los últimos años, se han consolidado más voces que no solo defienden otros modelos de adopción, sino que también buscan participar más activamente en la toma de decisiones sobre la protección infantil, las adopciones, las políticas de género y de las familias. Por un lado, cada vez más personas adoptadas adultas están reclamando su derecho a hablar por sí mismas y no, como ha sido habitual hasta ahora, a través de sus

madres o padres adoptivos o de las y los profesionales. Por otra parte, aunque siguen siendo una minoría, cada vez hay más familias adoptivas que intentan realizar adopciones abiertas en las que, de una u otra forma, hacen plurales y más complejas las figuras parentales y las formas de hacer familia. Además, el número de madres y padres solteros está creciendo en Corea, reclamando cada vez con mayor fuerza que se respete su derecho a poder criar a sus hijos e hijas en solitario. Sin embargo, los representantes del movimiento de adopción pública siguen insistiendo en que este es el modelo ideal y prácticamente el único que merece ser apoyado.

En segundo lugar, en los resultados previamente compartidos, he insistido



Figura 12: Vasos de cerámica (hangari) en Bukchon, Seúl. Fuente propia (2023)

en que una estrategia clave del movimiento de adopción pública fue la creación de una imagen idílica de la adopción como fuente de felicidad para las familias, y de esperanza para las niñas y niños vulnerables. Derivado de esto, se ha configurado incluso una nueva categoría de personas adoptadas que está siendo cada vez más instrumentalizada políticamente: la llamada “primera generación de adoptados públicos” (*gonggaeibyangin ilsedae*). En muchas de las entrevistas que realicé, así como en notas de prensa que he analizado, esta “primera generación” aparece caracterizada como un grupo de personas jóvenes afortunadas, a quienes la adopción les ha otorgado una segunda oportunidad en la vida. Estos relatos transmiten la idea de que estas niñas y niños han sido criados “de la forma correcta”, gracias al amor de sus madres y padres adoptivos. Esta caracterización incluye

implícitamente otra serie de deberes y actitudes para con estas personas adoptadas. A modo de retribución y agradecimiento por lo que la adopción y sus familias adoptivas les han dado, subyace la idea de que deberían defender las bondades de esta forma de construir familia, sentirse afortunadas y agradecidas por la nueva vida que se les ha dado, y de que siempre han de hablar positivamente de ello. Como aún se trata de personas muy jóvenes -continúa este planteamiento- no están en disposición de representarse a sí mismas. En consecuencia, esto se traduce en que nuevamente son las madres y padres adoptivos y las y los profesionales de la adopción quienes hablan y deciden por las personas adoptadas.

Este discurso idealizado de la primera generación de las personas adoptadas vía la “adopción pública” es usado para



Figura 13: Templo Jogyesa, Seúl. Fuente propia (2023)

contrastar otras voces que desafían esta imagen edulcorada y perfecta de la adopción. En este sentido, durante mi investigación conocí a diversos integrantes de la pionera asociación Domestic Adoptee Solidarity in Korea (DAS, *gugnaeibyanginyeondae*), que representa la primera asociación “independiente” de personas adultas que fueron adoptadas nacionalmente. Pese a que su principal objetivo ha sido crear espacios de encuentro para personas adoptadas nacionalmente, pronto comenzaron a posicionarse hacia una defensa de sus derechos y de los de las madres solteras, con el fin de exigir procesos adoptivos con mayores garantías, y reclamar un mayor control sobre las agencias de adopción. Por todo ello, los representantes del movimiento de promoción de la adopción han catalogado a este grupo y a sus simpatizantes casi como “enemigos” y como personas “anti-adopción”, generándose grandes tensiones entre ambos grupos. Aducen que, debido a que las personas adoptadas mediante adopciones “no públicas” viven bajo la opresión de la adopción secreta, una vez que conocen su “verdad adoptiva”, experimentan un gran resentimiento hacia la adopción y sus familias adoptivas. Por otro lado, les acusan de representar “una minoría de voces discordantes y resentidas”, frente a una mayoría de personas adoptadas públicas felices y satisfechas. Sin duda, la “acusación” respecto de ser una “minoría” parece carecer de sentido, puesto que, en comparación, las cifras de personas

adoptadas “públicamente” son muy inferiores a las de personas adoptadas en secreto. Como ejemplo de una de las consecuencias de estas luchas discursivas entre estos grupos, presento un fragmento revelador de una de mis conversaciones con Eunji, una mujer coreana adoptada nacionalmente y miembro de DAS, quien se lamentaba de las dificultades que encontraron para crear esta asociación:

Al principio, queríamos encontrarnos y hablar con algunas de las asociaciones de adopción pública. Por eso quedamos [con ellas] el año pasado (...) Hablamos, pero dos de ellos nos dijeron: “Ah, ¿lo que estáis intentando hacer es un movimiento o algo político?” Les dijimos que no, que queríamos crear un espacio donde pudiéramos contarnos nuestras dificultades, donde pudiéramos pasarlo bien. Pero nos dijeron que no podían ayudarnos o apoyarnos. Entre esas personas, una muy autoritaria nos dijo: “Vuestra orientación no tiene nada que ver con nosotros” (...) Cómo decirlo, ¿era como que se pusieron a la defensiva? (...) Sentimos como que nos decían: “Vais a hablar mal de la adopción, vais a decir cosas malas” (...) Y era como “porque sois adoptados secretos, vosotros sois completamente

diferentes de los adoptados públicos. No podéis ser sus representantes”. Aunque no lo dijeron abiertamente, así es como lo percibimos. Pero no era así, nosotros simplemente queríamos quedar, hablar entre nosotros, pero eso no les importó (...) En fin, estas personas nos dijeron: “DAS no puede convertirse en el representante de los adoptados adultos, porque sois adoptados secretos. Sois diferentes”.

de Adopción de 2012 reforzaba. Por supuesto, ello está generando una gran polémica entre diversos grupos. DAS y otros colectivos de personas adoptadas internacionalmente y de madres solteras ya han manifestado su total rechazo hacia esta medida. Cabrá seguir la evolución de este debate para observar y analizar cómo continuará desarrollándose el terreno de la adopción nacional en Corea durante los próximos años.

Conclusiones

A modo de cierre, una de las conclusiones principales de mi investigación doctoral, que veo reforzada en las últimas noticias que han sido publicadas en el marco del 25 aniversario de la emergencia del concepto de “adopción pública”, es que, frente a la pérdida de la hegemonía de la adopción pública como el único modelo aceptable de adopción nacional en Corea, el movimiento de promoción de la adopción se está volviendo cada vez más extremo y hostil. Pese a que la progresiva diversificación de modelos familiares y de discursos sobre la adopción es una realidad en el país asiático, determinadas transformaciones comienzan a tambalearse bajo esta presión. Así, por ejemplo, el movimiento de promoción de la adopción ha conseguido reestablecer la figura legal del parto anónimo para evitar que las niñas y niños deban ser registrados legalmente para ser dados en adopción, condición que la Ley

Sobre la autora

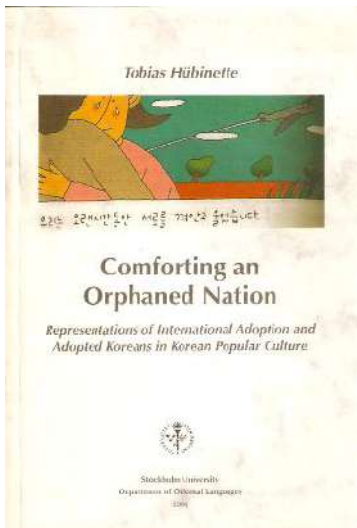


Elisa Romero Moreno

Doctora en Antropología por la Seoul National University.

Es licenciada en Antropología Social por la Universidad Autónoma de Madrid. En 2010, realizó el Máster de Antropología de Orientación Pública en el mismo centro. A raíz de su Trabajo Final de Máster comenzó a centrar su interés en los estudios de parentesco, adopción y políticas públicas. En 2013 recibió una beca para estudiar en la Academy of Korean Studies, en Gyeonggi-do (Corea del Sur), y en 2015 inició su doctorado en el Departamento de Antropología de la Seoul National University. En febrero de 2024 completó dicho doctorado con su tesis *“Learning about Adoption Again”: Reshaping Domestic Adoption in South Korea Under a Child-Centered Legal Paradigm*. Actualmente, trabaja como educadora social en el Centro de Acogida de Protección Internacional de Alcobendas, Madrid.

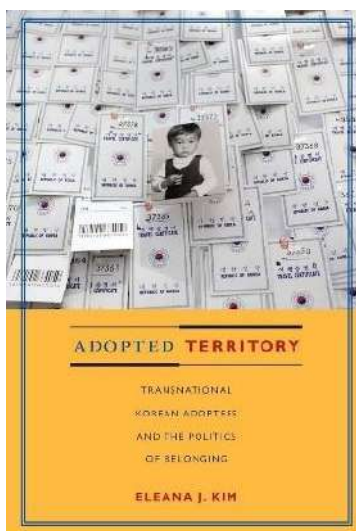
Para leer



Hübinette, Tobias (2005)

Comforting an Orphaned Nation: Representations of International Adoption and Adopted Koreans in Korean Popular Culture
Stockholm University Department of Oriental Languages

En este libro, el autor, antropólogo sueco de origen surcoreano, reinterpreta en clave crítica la historia de la adopción en Corea, poniendo en cuestión la narrativa idealizada y “buenista” que dominaba hasta entonces. Esta obra sigue siendo considerada como uno de los trabajos pioneros no solo en cuestionar la “industria de la adopción” coreana, sino en evidenciar cómo estos procesos de migración forzosa afectan a muchas personas adoptadas en la construcción de sus identidades. En ese mismo sentido, el autor analiza cómo los medios coreanos e internacionales han construido una imagen romantizada de las personas adoptadas, así como de su conexión con su *motherland*, Corea.

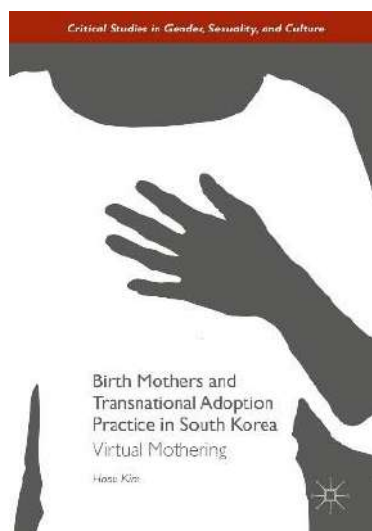


Kim, Eleana (2010)

Adopted Territory: Transnational Korean Adoptees and the Politics of Belonging
Duke University Press

La antropóloga Eleana Kim acompaña en este libro a diversos grupos de personas adoptadas internacionales de origen coreano en Estados Unidos, dando cuenta del nacimiento no solo de su asociacionismo, sino también del activismo por sus derechos como tales. Paralelamente, la autora analiza cómo las autoridades coreanas gestionaron el creciente “regreso” de estas personas a Corea a partir de finales de los 80. Reinterpretadas entonces como un puente entre Oriente y Occidente, estas personas adoptadas fueron recategorizadas como *overseas Koreans*, una clasificación con interesantes matices sociopolíticos que Kim desgrana. La obra refleja cómo esos procesos son vividos por estas personas adoptadas, así como el impacto que tienen en la construcción de sus sentimientos de identidad y pertenencia.

Para leer

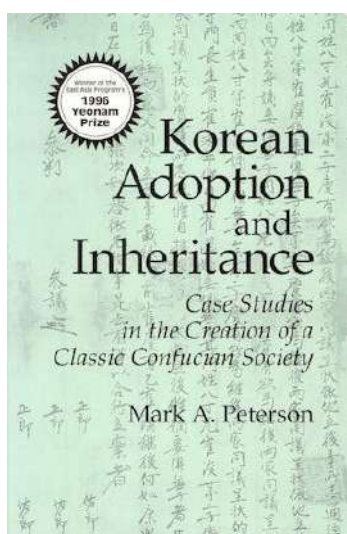


Kim, Hosu (2016)

Birth Mothers and Transnational Adoption Practice in South Korea: Virtual Mothering

Palgrave Macmillan

En general, las madres y padres de nacimiento representan el colectivo que menos atención ha recibido en los estudios sobre adopción. En ese sentido, el libro de Hosu Kim supone una contribución fundamental para desentrañar la perspectiva de aquellas madres que, décadas atrás, decidieron (o se vieron forzadas) a enviar a sus hijos e hijas en adopción a otros países. Kim analiza también cómo el propio concepto de “madre de nacimiento” ha ido siendo construido, imbuido de prejuicios y suspicacias. Cuando las personas adoptadas comenzaron a volver a Corea, la autora demuestra cómo la construcción de estas mujeres comienza a cambiar y a ser explotada de forma sensacionalista por los medios de comunicación, especialmente por ciertos programas de televisión destinados a “reunir” a madres e hijos/as.



Peterson, Mark A. (1996)

Korean Adoption and Inheritance: Case Studies in the Creation of a Classic Confucian Society

Ithaca: Cornell University

Pese a que los discursos y las prácticas alrededor de la adopción en Corea están cambiando, aún existe rechazo hacia esta forma de hacer familia. Curiosamente, en este libro, Peterson analiza cómo, siglos atrás, esta forma de parentesco también experimentó cambios profundos ante la llegada del confucianismo a la Península de Corea desde China. En concreto, el autor demuestra cómo el nuevo valor otorgado a los linajes patrilineales, reforzado durante la dinastía Joseon (1392-1910), ensalzó la adopción como la alternativa perfecta ante la falta de herederos varones. En esta obra, además, Peterson cuestiona la idea de “tradición” y su construcción en torno al parentesco, la política y la cultura.

Para leer más



- Bae, Shannon (2018). Radical Imagination and the Solidarity Movement between Transnational Korean Adoptees and Unwed Mothers in South Korea. *Adoption & Culture* 6(2).
- Pena, Mariela (2014). *La adopción de niños y niñas en Buenos Aires desde un enfoque etnográfico. Valores y sentidos asignados al parentesco*. (Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires).
- TRACK (2012). Monitoring South Korean Intercountry and Domestic Adoption from a Human Rights Perspective Republic of Korea. Joint Submission to the United Nations Universal Periodic Review, Republic of Korea, Second Cycle, 14th Session.

Para ver



Domestic Adoptee Solidarity in Korea (*Gugnaeibyanginyeondae*) (2020)

¡Adopción! Conozcámosla de nuevo. Adoptados hablando sobre adopción. [Serie de YouTube de 5 capítulos]
Corea del Sur

¿Qué piensan los adoptados nacionales coreanos acerca de la adopción y de los cambios a su alrededor en las últimas décadas? ¿Cómo gestionan los retos del secretismo reinante sobre esta forma de familia? ¿Qué opinan sobre las personas adoptadas internacionales? En esta serie de cinco entrevistas, en la que todas las participantes son personas adoptadas nacionales coreanas, ellas mismas responden en primera persona a estas y muchas otras preguntas e inquietudes. Desde gestiones de la vida diaria hasta momentos clave de sus vidas, sus protagonistas reflexionan aquí sobre las complejidades de ser adoptada en una sociedad que castiga al “diferente” y donde la idea hegemónica de “familia” continúa siendo bastante inflexible.



Borshay Liem, Deann (2000)

First Person Plural

Estados Unidos, 60 min

En este emotivo documental, la directora muestra las inseguridades y esperanzas que rodearon su primer viaje a Corea, su país natal. Esta pieza humaniza y desromantiza el, a menudo, idealizado “reencuentro” con la familia de origen. Previamente, este se representaba casi inequívocamente como un evento autocontenido que proporcionaba las respuestas necesarias a la persona adoptada. Aunque Borshay refleja la fascinación por conocer sus “raíces”, también muestra la confusión y el dolor que surgen al respecto. Descubre cómo, pese a sentir una conexión física y emocional con el lugar, se siente una extraña para sus “congénere” coreanos, al igual que le ocurre con Estados Unidos. A la vez, documenta lo que supone gestionar la nueva pertenencia a dos familias y los cuestionamientos que surgen al observar el entorno que llevó a su adopción.

Noticias



AFIN

Nueva publicación en *Social Science & Medicine*

Este mes de febrero se ha publicado el artículo “Between fetal viability and the viability of families. Decision making for extremely premature infants in Spain” en la revista *Social Science & Medicine*, de las autoras Paula Martone, Anna Molas y Diana Marre, todas integrantes del Grupo AFIN.

El artículo analiza el proceso de toma de decisiones médicas sobre la viabilidad de neonatos prematuros extremos, explorando los diversos elementos y actores sociales que intervienen en estas decisiones. Se consideran las particularidades del contexto español y las percepciones que los equipos médicos tienen sobre las familias involucradas. A partir de un extenso trabajo de campo, las autoras proponen que la viabilidad fetal está estrechamente vinculada con la *viabilidad de las familias*, concepto que hace referencia a los recursos económicos y emocionales con los que cuentan las familias para enfrentar estas situaciones, según la perspectiva de los profesionales sanitarios.

Dicho artículo se enmarca en la tesis doctoral de Paula Martone (codirigida por las doctoras Anna Molas y Diana Marre), actualmente en su tercer año de desarrollo, centrada en los aspectos sociales relacionados con los nacimientos prematuros y la implementación de la tecnología de placenta artificial para su tratamiento.

El artículo completo está disponible en el [siguiente enlace](#).

(Re)pensant l'educació sexual seleccionado en dos festivales de documentales

El documental *(Re)pensant l'educació sexual*, donde se transfieren algunos de los resultados del proyecto *SexAFIN* del Grupo AFIN, fue producido por *La Rectoria* y estrenado en la televisión catalana (TV3) a finales de 2023. La producción contó con la colaboración de la propia TV3, el Institut Català de les Empreses Culturals y el Instituto de las Mujeres.

Actualmente, el documental ha sido seleccionado entre los 16 finalistas del *Festival Internacional de Documental Etnográfico de Sobrarbe*, el único festival en España especializado en antropología visual. La proyección se realizará el próximo 4 de abril, donde competirá por los premios generales a Mejor Documental y Mejor Investigación.



Por otro lado, el pasado 15 de febrero, el documental fue proyectado en el *Sex Education Film Festival*, celebrado entre el 10 y el 16 de febrero en el municipio de Terrassa. Aunque el festival se centra principalmente en cortometrajes sobre educación sexual, la organización solicitó la proyección de *(Re)pensant l'educació sexual*) como parte de una actividad complementaria dirigida al público adulto, especialmente a las familias. Esta proyección permitió al festival ampliar su enfoque temático e incluir la educación sexual en la infancia, además de la juventud y la adultez.

Publicación de un libro sobre adopción en Chile

En febrero se publicó el libro *Pasado, presente y futuro de la adopción en Chile: Hacia un enfoque centrado en los*

derechos de niños, niñas y adolescentes, elaborado por la Dra. Irene Salvo Agoglia, integrante del Grupo AFIN, con el apoyo de UNICEF Chile y el Servicio Nacional de Protección Especializada a la Niñez y Adolescencia.

El libro se basa en una investigación que incluyó la participación de diversos actores —profesionales especializados, familias adoptivas, personas adoptadas, integrantes del poder judicial y responsables de la toma de decisiones políticas— y ofrece un recorrido histórico por la evolución de la adopción en Chile. Analiza las transformaciones culturales, normativas y técnicas del sistema de adopción, abordando prácticas pasadas como las adopciones forzadas y el tráfico infantil. Además, adopta un enfoque centrado en las necesidades y derechos de las personas adoptadas en sus distintas

etapas de vida, destacando el interés superior del niño, el derecho a la identidad y el derecho a la participación.

La publicación llega en un momento clave para Chile, en vísperas de la promulgación de un nuevo marco normativo sobre adopción. En este contexto, el libro identifica desafíos actuales y futuros, y ofrece recomendaciones específicas para fortalecer el sistema de adopción chileno. Además, cabe destacar que se trata de la primera publicación de este tipo realizada en un país de origen en adopción internacional.

Para más información, consulte la publicación en el [siguiente enlace](#).

Estreno de una nueva serie del pódcast *Conversaciones AFINes* sobre movilidades reproductivas

El pasado lunes 3 de febrero se estrenó en *iVoox* y *Spotify* la nueva serie de pódcast *Conversaciones AFINes*, titulada “Movilidades reproductivas: voces del proyecto REPROMOB”, con la publicación de un episodio semanal.

Esta serie de ocho episodios, dirigida por Alexandra Desy y Giulia Colavolpe-Severi, marca el cierre del proyecto *REPROMOB: Repro-flows en Europa y América Latina: movilidades de personas y gametos en el contexto*

fragmentado de la regulación transnacional de la reproducción asistida y la adopción.

El proyecto, de carácter multidisciplinario, transdisciplinario, transnacional e interseccional, ha sido financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y desarrollado por un equipo internacional de investigadores, con la coordinación conjunta de la Universitat Autònoma de Barcelona y la Universitat de Barcelona.

SexAFIN presenta la exposición “Sexualitats i infàncies: construïnt sabers”

El pasado miércoles 19 de febrero se inauguró la exposición “Sexualitats i



infàncies: construir sabers”, un espacio que invita a reflexionar sobre la sexualidad desde la mirada de las infancias y que ha sido financiado por el Departamento de Cultura de la UAB.

La presentación contó con la participación de Laura Santamaría, vicerrectora de Cultura y Política Lingüística de la UAB; Diana Marre, directora del Grupo AFIN, y Hugo Valenzuela, director del Departamento de Antropología Social y Cultural. Durante sus intervenciones, las ponentes subrayaron la importancia de convertir la sexualidad en un tema del que se pueda hablar en las familias y en los centros educativos, alejándolo del tabú que aún persiste en la sociedad. También destacaron la importancia de la educación afectivo-sexual en las infancias y las adolescencias como una herramienta fundamental para la construcción de relaciones equitativas y

el bienestar de las personas.

La exposición se articula en torno a siete dimensiones que abordan distintos aspectos de la sexualidad infantil, desde la relación con el propio cuerpo hasta la diversidad de identidades, los cambios de la pubertad o el papel de las tecnologías en la construcción de saberes sobre la sexualidad. Cada una de estas dimensiones permite explorar cómo niños y niñas significan, expresan y construyen su percepción sobre la sexualidad a través de sus propias experiencias y discursos.

El recorrido expositivo está compuesto por cuarenta y siete dibujos realizados por niños y niñas de entre seis y doce años, que plasman sus representaciones y preguntas sobre estos temas. Además, se complementa con un apartado de recursos



pedagógicos en formato de libros y con una muestra de genitales de ganchillo creados por la artista Elisabet Pérez Méndez, una propuesta que busca desafiar estereotipos y ampliar el conocimiento sobre la diversidad corporal. La exposición también incluye la proyección del documental *(Re)pensant l'educació sexual*, dirigido por la Dra. Estel Malgosa, que ofrece una mirada crítica sobre la educación sexual y sus desafíos en la actualidad.

A la inauguración asistieron docentes del Departamento de Antropología de la UAB, miembros de AFIN, estudiantes y personas interesadas en la temática. Tras las palabras de bienvenida, las coordinadoras del proyecto *SexAFIN*, Dra. Bruna Álvarez, Dra. Estel Malgosa y MSc. Zenaida Andreica, guiaron una visita por la exposición. Durante el recorrido, relacionaron los dibujos con los resultados de sus investigaciones y animaron a los asistentes a interactuar con la muestra mediante códigos QR que les permitían responder preguntas o compartir sus reflexiones sobre las ilustraciones expuestas.

La muestra permanecerá abierta hasta el 7 de marzo en la Sala de Exposiciones UAB, ubicada en el edificio de la Biblioteca de Comunicación y Hemeroteca General, en la Plaça Cívica. Puede visitarse de lunes a jueves en horario de diez de la mañana a siete de la tarde, y los viernes de diez de la mañana a tres de la tarde.